

Capítulo 21 - Sin reembolsos - La leyenda de William Oh

- [Capítulo 21 - Sin reembolsos - La leyenda de William Oh](#)

Capítulo 21 - Sin reembolsos

- La leyenda de William Oh

Su nombre... es Steve Holland. El discípulo más poderoso de Androth que haya existido, el que alguna vez haya respirado. William Oh lo encontró realizando milagros en un hospital de mujeres y supo que él era a quien buscaba. Con un simple movimiento de su mano, podía curar desde heridas hasta calvicie y problemas intestinales.

Tenía una habilidad especial para establecer pre-milagros. Podía bendecir el propio Suelo de tal forma que, cada vez que uno de los miembros del grupo de Will sufriera una lesión, sería curado de inmediato.

Reconociendo el valor de una capacidad tan increíble, William Oh envió a Steve a bendecir cada nivel superior; a preparar el mundo para su llegada. Incluso ahora, sigue trabajando, preparándose para la llegada del Señor.

-Jason Salazar.

—¿Eh? —gruñó Will, con las manos en las caderas.

—Sí —asintió Loth, con los brazos cruzados.

—¿Su cabeza debería estar... inclinada, así? —preguntó Will mientras miraban al sanador.

Steve Holland, su nuevo sanador... yacía en el fondo de una caída de doce pies, con el cuello torcido en un ángulo antinatural, la cara morada, los ojos abiertos y fijos.

—¡Sabes que no! —contestó Loth, irritable.

—¡Es una caída de doce pies! Ni siquiera es tan empinada. ¡Podría saltar eso! —dijo Will, señalando la elevación. —¡Podría caer de espaldas y caer directamente sobre el cuello desde esa distancia y estar bien!

—Aparentemente... no puede. —dijo Loth.

—¡Podría haber dicho algo! —clamó Will. —¡Es mayor! —dijo que había estado en el Floor cinco. —Debería estar al menos nivel veinte. Incluso con una clase no combativa, debería tener algo de Resistencia. ¡Suficiente para no morir en una caída!

“Si hubiera aceptado la invitación de la fiesta, lo sabríamos,” reflexionó Loth. “Algo no encaja.”

“¿Crees que en realidad no era un sanador?” preguntó Will. Eso explicaría su renuencia a unirse a la Guardia. Podrían ver su Clase. Quizás el templo de Andover simplemente había asumido que era un deudor genuino, y no un Deudor.

“...Quizá...”

“Bueno, da igual. Vamos a conseguir un reembolso. Ese sacerdote claramente era defectuoso,” dijo Will, girándose con los pies alejándose del cadáver a apenas un centenar de yardas fuera de las murallas de Skyhold.

“¿Sabes que no hacen reembolsos, verdad?” preguntó Loth.

“No me importa, ¡nos han engañado demasiadas veces!” exclamó Will, sacudiendo el puño mientras se alejaba. “Esos quincecientos de oro podrían habernos comprado un equipo brillante que podría salvar nuestras vidas, y en cambio estamos lidiando con esta puta mierda. ¡Al infierno con Andover!”

Loth estremeció ante un retumbar lejano, pero Will siguió marchando decidido, de regreso a la ciudad, directo al templo de Andover, donde el mismo sacerdote aprendiz levantó la mirada hacia Will con expresión cansada.

“¿En qué puedo ayudarte?” preguntó, con la voz algo fatigada.

“Steve está muerto. Quiero un sanador mejor. Uno que no se caiga y se rompa el cuello en su primer ascenso.”

“¿Estás seguro de que está muerto?”

“Sí, revisé su pulso y todo,” dijo Will.

“Muy bien, lo eliminaré de la lista...” murmuró el sacerdote, abriendo un libro enorme y tachando un nombre con su pluma, añadiendo una nota al lado.

“...Muy bien, estaremos encantados de organizar un reemplazo, siempre y cuando regreses dentro de nuestra política de reemplazo en media hora,” dijo el sacerdote, sacando unos papeles. “Solo falta el pequeño detalle de devolver el cadáver de Steve.”

“¿Eh?”

“Verás, esa línea en los papeles que firmaste otorgándote la tutela dice que si tu sacerdote de Andover muere en el cumplimiento de sus deberes, tú eres responsable de devolver su cadáver a un templo de Andover de manera oportuna — en este caso, en treinta días — o serás responsable y deberás pagar una tarifa proporcional a su valor.”

“¿Qué quieres decir?” preguntó Will.

“Significa—”

"Comensurable significa 'de valor o importancia igual'." dijo Loth.

"Ah. Espera, ¿nos vas a hacer pagar mil quinientos de oro si no te conseguimos su cadáver?" preguntó Will.

"En realidad, te estamos haciendo un gran descuento en la compra de un sacerdote, dada la naturaleza de nuestro percance anterior. El precio real de Steve es..." Abrió nuevamente el registro y deslizó el dedo hasta detenerse en el nombre tachado de Steve.

"Quince mil oros, porque está en el nivel treinta y cinco."

"¿¡QUÉ!?" exclamó Will.

"¿Cómo diablos sigue siendo Deudor si está en el nivel treinta y cinco!?" exigió Will.

"Steve Holland estuvo en la prisión de Deudores... a ver..." meditó el sacerdote, hojeando las páginas del registro. "Ah, aquí. Múltiples cargos de fraude de seguros."

Los ojos de Will se abrieron de par en par, mientras una repentina sensación de que algo se hacía luz en su interior le helaba las entrañas. Miró a Loth. Loth lo miraba con curiosidad.

"¿No te importa si su cadáver está lleno de heridas de puñal?" preguntó Will, mirando de nuevo al sacerdote.

"Lo que ocurra con su cuerpo después de que se declare muerto no nos concierne," dijo el sacerdote, asintiendo con la cabeza para indicar que entendía su situación y que tenían permiso total del Templo de Andover. "Mientras nos sea devuelto."

"Perfecto. Disculpa," dijo Will, golpeando suavemente el hombro de Loth y corriendo hacia la puerta.

Juntos corrieron de vuelta al acantilado donde Steve había caído dramáticamente por la pendiente baja y aterrizado con un crujido inquietante.

Will se quedó en la cima del precipicio, con las manos en las caderas.

Los brazos de Loth estaban cruzados.

"Huh," gruñó Will.

"Sí," respondió Loth.

"No hay cadáver, Loth," dijo Will, mirando con desagrado el fondo del precipicio. Sin embargo, había una rama rota que producía ese ruido escalofriante de crujido.

"Quizá vino un carroñero..." sugirió Loth.

Nos estafaron. No es inteligente intentar escapar de ello." expresó Will, entrecerrando los ojos.

"Entiendo. ¿Acaso los humanos suelen efectuar estafas tan elaboradas... con frecuencia?"

"Sí. Más de lo que me gustaría."

"Comprendido. Entonces, ¿qué vamos a hacer?"

"Devolveremos el cadáver de Steve a su templo, lleno de heridas de puñal, si es necesario."

"Ah, ya veo. Eso explicaba ese intercambio," aclaró Loth con sus brillantes ojos amarillos entrecerrados.

"Este sacerdote idiota piensa que soy joven e ingenuo. Voy a borrar ese pensamiento de su mente," susurró Will, sacando su hacha de mano.

"¿Sabes cómo descubrir quién cometió un delito y por qué?" preguntó Will, dándose la vuelta del acantilado y marchando de regreso a la ciudad.

Loth le sonrió, mirándolo mientras caminaban, aparentemente ansioso por aprender más sobre la sociedad humana.

"¿Cómo?"

"Tienes que preguntarte quién puede beneficiarse del crimen y cuánto," dijo Will.

"Ya entiendo... Cui Bono." asintió Loth.

"¿Eh?"

"Es latín, significa 'quién se beneficia?', y se usa en consideraciones legales."

"¿El Averno está en latín?" preguntó Will, mirándolo fijamente.

"Es la lengua de la antigua Roma y su imperio, muy utilizada históricamente como idioma de erudición y administración... según el diccionario que memorizo."

Loth lo miró con expectativa.

Will se encogió de hombros, indicando que no tenía idea de lo que Loth le decía.

Loth se encogió de hombros y dejó el tema.

"Entonces, ¿dónde quieres que busquemos primero?" preguntó Loth.

"En el último lugar donde un joven ingenuo, llevado a la desesperación por una deuda repentina, irrumpiría," dijo Will, atravesando las puertas hacia Skyhold.

—Oh, cuéntame más. Esto resulta sorprendentemente humano.

—Lo verás en un momento —dijo Will, dejando su mochila a un lado y sacando la máscara de cabra del botín de No-Face.

—Foo —Frunció el ceño Loth.

Pensando en ello: —la comida para el pensamiento —dijo Will antes de colocársela—. Si fallamos en atrapar a este tipo... ¿quién se beneficia?

Máscara de Manifestación:

+2 Perspicacia

Manifiesta una habilidad basada en uno de los Sacrificios del Portador.

Carga de Gravedad: 1 carga

La gravedad personal del usuario se orienta en la dirección del objetivo durante segundos de Resistencia. Desde su cráneo crecen cuernos etéreos, y su cerebro, cráneo y cuello se fortalecen contra impactos. La potencia del efecto depende de la Resistencia.

Cancelable.

Secundario, a voluntad: codifica el discurso de modo que solo otros portadores de la máscara puedan entenderlo.

La máscara de cabra se ajustó alrededor del rostro de Will sin necesidad de correas, apretándose por un momento antes de parecer desaparecer, dejando su visión tan clara como antes.

Un minuto después, Will atravesó la puerta hacia el Templo de Andover.

—Saludos, ¿en qué puedo—

El sacerdote dio un grito ahogado al ver que Will rompía el panel que separaba su lado de la sala de Retribución y avanzaba sin detenerse.

—Señor, no puede—

Will golpeó al aprendiz con la parte trasera de su tomahawk antes de que pudiera dar la alarma, derribando a la clase no combatiente al suelo.

—¡Aquí! —susurró Loth, con los ojos muy abiertos.

Will atravesó la cortina, recorrió el pasillo de jaulas, cuyas criaturas las observaban pasar, hasta llegar a una pequeña habitación donde el antiguo maestro del templo almorzaba con Steve Holland, ambos riendo con fuerza ante la ingenuidad de un grupo, hasta que un hombre con cara de cabra y un brazo, con un tomahawk, irrumpió en la sala.

—Deberías haber visto las expresiones en sus rostros—

Steve se quedó inmóvil al encontrarse con los ojos muertos y cuadrados de la máscara.

—¡Oh, mira! ¡Es el cadáver de Steve! —dijo Will, señalando al sacerdote de cabello sal y pimienta.

Por supuesto, debido a que la función de codificación de la máscara estaba activada, sonaba como:

—GNA BOKAR GRUBASH SAR GAA!

—Steve... creo que deberías correr —dijo el anciano líder de su orden antes de saborear su té.

El pastel se le cayó de la mano a Steve cuando salió disparado hacia la puerta trasera, haciendo volar su silla.

Carga de Gravedad

1/16 Cargas restantes.

—¡WHOOA! —

Will no pudo evitar emitir un grito de pura alegría mientras relajaba su cuerpo y simplemente caía hacia Steve, su presa se convirtió en el nuevo suelo, y solo había un camino por recorrer.

Incluso después de que Steve giró la esquina, seguía siendo el centro del universo de Will, atrayéndolo hacia él.

Will aterrizó en el umbral de la puerta, se apoyó de lado en ella y miró por el pasillo por donde huía Steve, que parecía descender directamente hacia la tierra, según su oído interno.

Se agachó para atravesar el marco de la puerta de lado y saltó, cayendo sin esfuerzo hacia la figura que corría por el pasillo.

Will sorprendió a Steve con un cabezazo en la espalda, enviándolo a rodar por el suelo, Will encima de él.

—Ahora, Steve, vamos a—

Steve le propinó un golpe con la mano abierta lo bastante fuerte para hacer que Will rodara por la pared antes de levantarse rápidamente y huir a toda prisa.

Oh, cierto. Nivel treinta y cinco.

Steve puede tener progresión básica en estadísticas, puede no estar usando Reliquias y no ser una clase de combate, pero es difícil discutir contra treinta y cinco niveles.

La Resistencia de Will estaba más o menos a la par con la Fuerza de Steve, por eso no estaba muerto por la bofetada... pero esto complicaba las cosas.

¿Cómo puedo salvar esta situación sin asesinar a este tipo? Sin duda, él ha convertido esa en la opción más atractiva, seguro de que no podré hacerlo.

En esencia, el sacerdote había apostado su vida a que podía huir y esconderse de Will el tiempo suficiente para que este asumiera su Deuda con Andover, permitiéndole seguir adelante con su vida libre de la influencia de la iglesia.

Una vez que Steve fue declarado muerto, el camino del trabajo honesto se cerró.

Will cruzó los brazos en contemplación mientras Gravity Charge lo hacía deslizarse por el suelo tras Steve.

Will clavó sus talones en el suelo por un instante, enderezándose para caer en línea recta sobre Steve, en lugar de deslizarse.

Steve miró por encima del hombro y gritó alarmado al ser seguido por la criatura con cara de cabra que flotaba tras él, con los brazos cruzados, las piernas inmóviles, siguiendo sus movimientos con total quietud.

El sacerdote salió corriendo a toda prisa a la calle, mientras Will caía del templo tras él. Steve cambió de dirección rápidamente, y el impulso de Will lo hizo girar en una trayectoria amplia, obligando al Escalador a galopar de lado a los edificios mientras absorbía ese impulso lateral antes de que su nuevo Down se afirmara, arrastrándolo sin esfuerzo.

—¡Eh, Steve! —gritó uno de los salters locales, agitando la mano—. ¡Tu pasado te está alcanzando!

—¡Que te jodan, Frank! —respondió Steve antes de lanzarse en picada junto a una vitrina llena de armas, justo detrás de ellas, usando la caída inexorable de Will en su contra.

Los ojos de Will se abrieron de par en par y canceló Gravity Charge, causando un breve mareo al convertir hacia un lado lo que antes era hacia abajo.

Sin embargo, el impulso seguía allí, y en cuanto tocó el suelo, saltó por encima del escaparate.

El sacerdote ya intentaba correr, pero a Will no le interesaba esa carrera; rebotó en el techo cubierto de hollín y se dirigió directamente hacia la espalda del sacerdote.

Steve dio la vuelta rápidamente y levantó un escudo divino que brillaba con los colores de Andover.

Will lo golpeó con su mano Fantasma, causando que aparecieran grietas, y luego lo atravesó con el Tomahawk de la Serpiente en una de esas grietas, rompiendo las defensas y colocando la hoja justo bajo la barbilla de Steve.

—¡Escucha! —dijo Will sin encriptar su discurso mientras sujetaba al sacerdote en un agarre—. No quiero matarte... bueno, en realidad sí, pero solo si tú me obligas a hacerlo.

—Estoy escuchando —decía Steve, jadeando por el esfuerzo.

—¿Dónde tienes tu escondite? —preguntó Will.

—No sé a qué te refieres.

—¿Preferirías estar muerto? —exigió Will, presionando la hoja contra la garganta de Steve—. El Templo de Andover me dio un mes para encontrarte. Lo hice en dos minutos.

—Sí, me di cuenta.

—No llegar a tu edad sin prever un plan de respaldo. ¿Dónde. Está. Tu escondite? El dinero que guardabas para pagar tu Deuda en caso de que te atrapara.

Si Will lograba conseguirlo, podría pagar la multa por no regresar con el cadáver del sacerdote y simplemente lavarse las manos de toda esa situación.

La idea de cambiar por otro sacerdote de Andover hacía mucho tiempo que resultaba desagradable.

—Bien razonado, joven, pero ¿has considerado cómo sería la vida... como un aardvark? —bromeó el diablillo.

Will apartó la magia de las manos de Steve y sangró con el tomahawk.

—¡Ay, ay, está bien, dejaré de hacerlo! ¡Dioses! ¿Cómo hiciste eso?

—El escondite. Ahora —dijo Will, cuando Loth llegó a su lado.

La expresión de Steve se arrugó mientras Loth comenzaba a asegurar todas las salidas.

—¡No puedo! ¡Simplemente me matarás y te quedarás con ello! —gritó—. Dedicué mi vida a la bendición de Andover y aún así... y aún así... ¡boohooooo!

El llanto desconsolado del hombre de mediana edad, atrapado en las manos de Will, le tomó por sorpresa, especialmente cuando comenzó a chorrear mucosidad por la nariz del sacerdote... lo cual permitió que Steve le diera un codazo en las costillas con tanta fuerza que hizo que Will volara a través de la pared cercana, dejando un agujero por donde el anciano sacerdote se lanzó para apartarse.

Tras una persecución breve y violenta, Steve quedó envuelto en las cuerdas de seda de Loth, retorciéndose en su lugar, lanzando habilidades de manera desesperada para salvar su vida, pero Will sabotó cada una de ellas.

—¿Cómo *estás* HACIENDO eso? —exigió el sacerdote, su tono completamente cambiado del miedo y la desesperación a una furia justa—. ¡Si me matas, invitarás la maldición de Andover! ¡Vas a ver cómo cae fuego y azufre del cielo sobre ustedes! ¡La leche se cortará a tu vista y los alimentos se

podrirán antes de que puedas comerlos! ¡Tengo amigos! ¡Amigos poderosos que no pararán ante nada para asegurarse de que estés muerto!

Will encogió los hombros y levantó el hacha de guerra, apuntando a la garganta del sacerdote.

—¡Espera, espera, espera! —exclamó—. ¡Te diré dónde tengo almacenado lo que busco! ¡Solo necesito alguna garantía de que no me matarás!

Will miró la Hacha del Serpiente.

Primera carga: Puede usarse para sellar un acuerdo entre dos individuos compartiendo humo en pipa. Quien viole voluntariamente el espíritu del acuerdo sufrirá una penalización pasiva triple durante un mes.

—Tengo una idea —dijo Will.